

# GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 21 DE MARZO DE 1813.

## ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

*Nueva-Yorck 2 de diciembre.*

Los americanos con sus seis ú ocho fragatas se pasean por el Océano, y se burlan de los 10 buques de guerra de que los ingleses se jactan. Los franceses tienen 20 navíos de línea en Tolon, 25 en el Escalda, nueve en el Texel, seis en Brest, quatro en Cherburgo y cinco en Rochelort prontos á hacerse á la vela.

## SAXONIA.

*Dresde 10 de enero.*

No estando aun completamente restablecido de su enfermedad el señor conde Jorge Einsiedel, nuestro ministro en la corte de Francia, ha obrenido licencia de S. M. para suspender su viage á Paris. Entre tanto ha salido para aquella corte el 4 del corriente en calidad de ministro extraordinario el señor consejero íntimo baron de Just, uno de nuestros políticos mas acreditados, quien se asegura va encargado de una importantísima comision de parte de nuestro gobierno.

Las cartas de Varovia dicen que Platow, arzobispo primado de Moskow, murió á fines de noviembre en las cercanias de la capital de su diócesi.

## BAVIERA.

*Nuremberg 21 de enero.*

Todas las noticias que de algun tiempo á esta parte recibimos, tanto de Viena como de Praga y Lemberg, convienen en que ha habido una gran mudanza en el sistema político de la sùblime Puerta. Ya se ha llegado á conocer bien claro en Constantinopla por el Gran Señor y por los miembros del Divan que no estan dominados por una influencia extrangera, que las condiciones del tratado de paz de Bucharest son muy perjudiciales á la Puerta, y que los que negociaron aquel tratado vendieron pèrfidamente al gobierno turco que los dió sus poderes. Su traicion es en el dia una cosa averiguada, y ya han sufrido el castigo que merecian.

Tambien sabemos de positivo que aun no está decidida la suerte de la Servia. En Constantinopla siguen las negociaciones de los diputados de esta provincia, y se cree que se terminaran antes que llegue la primavera.

## GRAN DUCADO DE FRANCFORT.

*Francfort 12 de enero.*

Las universidades de la Alemania septentrional

se mantienen siempre en un estado muy floreciente, y en especial prospera mucho la westfaliana de Gottinga, que es la mas interesante de todas. Acaba de recibir nuevos resoros literarios de todas clases su suntuosa biblioteca, y el mas precioso consiste en los exquisitos manuscritos de la de Wolfenburtel, cuya traslacion se encomendó al cuidado del profesor Tichsen. Una gran porcion de obras raras é importantes de la biblioteca de la universidad suprimida de Heinstett se ha pasado tambien á Gottinga. Los tres profesores Pott, Fehulze y Lueder, de Heinstett, que han sido empleados en esta última universidad, le son utilísimos para la enseñanza de todas las partes de las ciencias y bellas letras, habiendo en el dia abundancia de profesores muy ilustres en Gottinga. Los señores Plank, Hugo, Lichborn, Blumentsch, Heeren, Sactorius, Gaus, Hausmann, Ostlander y Lueder son los mas distinguidos. Uno de los filólogos mas celebres que está actualmente en una universidad extrangera deberá reemplazar al famoso Heyne. El profesor Mitscherlich ha celebrado poco há en una funcion solemnne los méritos y servicios de los sabios difuntos Heyne, Richter y Goedé, que ha perdido Gottinga en el discurso de este último verano. Setecientos estudiantes concurren actualmente á esta universidad.

La westfaliana de Hala disfruta tambien de especial proteccion. Los honorarios de los profesores se pagan como en Gottinga con la mayor puntualidad. El gimnasio (*paedagogium*) reunido á la universidad de Hala, baxo la direccion de Mr. Nimeyer, antiguo caniller, florece mucho, y ha tenido nuevas mejoras. Muchos profesores de grandes esperanzas, casi todos formados en la misma universidad, han sido empleados en sus catedras. El doctor German ha reemplazado á Mr. Steffens en calidad de director del gabinete de historia natural, y se está esperando la descripcion de un viage que acaba de hacer por las provincias Iliricas. Hala ha perdido poco há al sabio matemático Mr. Klugel; el anatómico Mr. Meckel ha vuelto de su viage á Italia, donde ha hecho excelentes colecciones zoológicas: los señores Bruun, Schutz, Ersch, Sprengel y otros contribuyen mucho á aumentar el esplendor de esta academia. El vasto establecimiento de los baños que fundó en ella Mr. Keil es muy frecuentado por los extrangeros.

La universidad de Jena está enteramente restablecida de sus pasados desastres, y aunque ha perdido este verano á Mr. Griesbach, y algunos otros profesores de ella han aceptado las proposiciones que se les hicieron por las universidades prusianas,

ha mantenido hasta ahora su antigua fama. A los profesores que han salido les han reemplazado otros que gozan ya de su merecida celebridad.

### Del 16.

El señor general baron de Waltersdorf, ministro de Dinamarca en la corte de Francia, ha pasado por esta ciudad para Paris en compañía de un hijo suyo á desempeñar las funciones de su cargo.

## GRAN BRETAÑA.

Londres 7 de febrero.

### Compañía de las Indias orientales.

Después de haber leído el presidente la carta del conde de Buckinghamshire, preguntó al congreso que si quería que se leyese segunda vez en vista de su importancia.

El congreso consintió la segunda lectura, y luego que se hizo, dirigiéndose el presidente á los interesados, les dixo que los papeles que acababan de leerse se imprimirían, y podrian distribuirse al dia siguiente en la casa de la compañía. La direccion, añadió, estará dispuesta siempre á recibir las instrucciones de sus constituyentes, que componen el congreso de los interesados, mayormente en las actuales circunstancias, en que debe serle esta conducta mucho mas ventajosa. Esperaba sin embargo que se discutiría esta materia con la misma circunspeccion que en las ocasiones anteriores, y no se resolvería cosa alguna, sin que se hubiese antes reflexionado con madurez y desapasionadamente el punto de la cuestion. La respetable asamblea, á quien tenia la satisfaccion de dirigir su discurso, no podria perder de vista la consideracion de que gran número de personas que no estaban allí tenian interés en el acierto de los pasos que iban á dar, y por lo mismo era necesario que antes mirasea bien cómo los daban.

La direccion no habia emitido opinion alguna; pudiéndose no obstante conocer la que tenia al tiempo de la discusion del dia 18 de diciembre. Nada les decia sobre la carta leida últimamente; pero debia sin embargo confesarles que no hallaba en ella razon alguna que le obligase á reformar su opinion, bien que esta no tuviese otro valor que el de una opinion particular; pues los directores apenas habian tenido media hora de tiempo para emplear su atencion en dicha carta desde que la recibieron, y se realizó en seguida la reunion del congreso. Por lo mismo tendrían éstos la mayor complacencia en que los interesados, después de haber considerado la cuestion con la debida madurez, les comunicasen sus instrucciones sobre la materia.

Mr. Rigby dixo que habia cuestiones que no podian tratarse con serenidad, y sin sentir una impresion muy contraria á la tranquila deliberacion del juicio; que la cuestion presentada á la consideracion del congreso le parecia precisamente ser de este carácter, y que en su dictámen los directores habian mostrado toda la circunspeccion que prometieron guardar y mantener durante la narrativa de la negociacion. Después de haber escuchado la correspondencia con los ministros de S. M., no es posible disimular los sentimientos de merecida gratitud que excita la conducta de los directores. Tal

vez, continuó diciendo, muchas personas del congreso querian unirse con él para tomar el mismo tono de la carta leida últimamente; tono que no corresponde á ministro alguno, segun el espíritu de la constitucion. Quando el lord Buckinghamshire, informando á un cuerpo tan respetable como el gabinete de los directores, se dexa decir que no entrará á discutir con ellos, ni consentirá que se les informe de lo que pedian, causa sorpresa y cierto sentimiento irresistible de indignacion y de vergüenza ver que un ministro de nuestro pais se exponga á usar de semejante language. Apenas cabria en los límites del sufrimiento ver á ministros de su carácter perder de vista las consecuencias, que toda mutacion en la India ocasionaria á la constitucion británica; quanto menos considerar que se trata esto como un objeto de poca importancia, y que nada se arriesga con el trastorno meditado. No hubieran pensado así los primeros hombres del estado: Mr. Pitt, lord Turlow, lord Camden y otros de su mérito hubieran declarado inmediatamente que no podia darse al gobierno el derecho de nombrar para los empleos de la India sin hacer vacilar la constitucion británica. Una carta como la que se acababa de leer, segun el juicio de Mr. Rigby, debia conmover á todos los interesados; y aunque la prudencia dictase en las circunstancias presentes que se reprimesen tales sentimientos, no seria impolítico quizás darles libre desahogo fuera de la asamblea. Mr. Rigby concluyó que se abstenia de dar mas extension á sus observaciones en aquel momento, persuadido de que prevaleceria en el congreso una opinion general.

Mr. Roberto Thornton, uno de los directores, dixo que por el lugar que ocupaba estaba obligado en aquellas circunstancias á manifestar sus sentimientos, no obstante que nadie ignoraba cuál habia sido su opinion, y que nada habia variado. A fin pues de que todos la entendiesen bien, y corresponder á la confianza grande que de él habian hecho, la especificaria mas, y procuraria justificarla como mejor pudiese. Hasta la época en que los directores entraron en negociacion con los ministros de S. M. la conducta de aquellos habia merecido la aprobacion del congreso de los interesados, quienes podian estar plenamente convencidos de que los mismos jamas descuidarian ni sacrificarían sus intereses. Por aquel tiempo, y aun antes, se presentaban con mucho artificio baxo un aspecto nada favorable los negocios de la compañía de las Indias orientales, y para el buen éxito de los proyectos concebidos contra la misma se alegaban los intereses de la humanidad, sin conocer estos incautos suplicantes ante el parlamento que debian ser las primeras víctimas de sus planes, si llegaban á adoptarse. Llegando al fin que se proponen en sus peticiones, se destruiria el único comercio que se ha mantenido intacto en el mundo; porque mientras se han disuelto y arruinado otras compañías, esta, que ha sido siempre el objeto que mas ha envidiado la Francia, con general admiracion se ha conservado y sostenido. ¿Qué pudieran nuestros enemigos apetecer? ¿Navios, colonias, comercio? Pues haciéndose esta usurpacion á la compañía podrian decir: todos vuestros navios solo redituarian en adelante para corsarios y defraudadores: tendreis colonias; pero en consecuencia de vuestro sistema de

colonizacion perderéis pronto vuestros territorios, y al mismo tiempo no tendreis sino un comercio ilícito: en fin, las personas que proponen semejantes medidas serian las primeras que probaran sus funestas consecuencias. Por lo mismo todavía esperaba que no prevaleceria el error, y no podia creer que los diputados que habian venido el año último esperanzados de que se les admitiria al comercio de oro de la India y de la China, y que se habian vuelto á ejercer en Shesfield y Birmingham el de fierro á que estaban habituados, llegasen á persuadir y comunicar sus opiniones á los miembros de la cámara de los comunes. Concluyó que no queria en aquel momento entretener á los interesados mas tiempo escuchando su opinion; pero que si llegara á obtenerse una paz sólida, ¿qué consecuencias traeria á los ministros el ver que á la aurora de ella, quando todos los hombres estuviesen entregados al júbilo, se les anunciaba la caída de la compañía de las Indias orientales, y que mientras las otras naciones se recobraban de sus pérdidas, se abismaba la compañía para siempre? Segun el juicio de Mr. Roberto Thornton, valdria mas que los miembros de la misma se olvidaran de cuidados, cerraran sus almacenes, y dexaran á la cámara de los comunes dirigir y terminar el arreglo que le parezca mas conveniente respecto á la India, que no verse luego obligados á decir que les han engañado los ministros, y por lo mismo no se hallan ya en estado de poder pagar sus deudas. (Aplausos.)

El respetable Mr. Thirlwal dixo que á pesar de que no queria abusar del tiempo y la paciencia del congreso, no podia pasar en silencio un argumento que se le ofrecia á favor de la compañía. En un distrito de tres millas de esta plaza emplea esta por lo menos 30 obreros, á quienes paga semanalmente, y por cuyas manos circulan mas de 1200 libras, no contando en esta suma la que se paga á los oficiales asistentes á los despachos. Los almacenes estaban apreciados en un millon, y se pagaban probablemente cada año por ellos mas de 500 libras esterlinas, de las quales 100 por lo menos pagaban á las manos de pobres: puede inferirse pues que hai en Lóndres 200 individuos dependientes de la compañía. Y siendo esto así, ¿no merecerá la atencion de los ministros de S. M. una cuestion en que se interesa la suerte de 200 personas solamente en el distrito del Est? (Aplausos.) Mr. Thirlwal, domiciliado en el centro de este distrito, era diariamente testigo ocular de la liberalidad de la compañía, ya quando señalaba pensiones á sus fieles servidores ancianos, ya quando exercia otros muchos actos de humanidad. Quisiera pues que los negociantes de los puertos exteriores reflexionasen las consecuencias de su solicitud, dirigida nada menos que á la desorganizacion y despoblacion de todo este tan considerable vecindario, y últimamente esperaba que hiciese fuerza á todos la exactitud de su argumento.

Mr. Konner-Smith dixo que la carta de privilegio de la compañía de las Indias orientales se le habia concedido para siempre, con tal que no fuese perjudicial á la corona de Inglaterra, y en esta atencion desearia saber si hai quien sostenga que la ha causado algun perjuicio. Opinaba sin embargo que no debia tratarse de este asunto, y que mas le valiera á la compañía abandonar su carta de privilegio,

porque si se le limitaba al comercio de la China únicamente, le seria imposible sacar de él beneficios bastantes para sostener sus establecimientos. Mas vale que los miembros de la compañía digan al ministro de S. M.: „Pagadnos por nuestros territorios, nuestros establecimientos, nuestras municiones, y poco se nos dará que la recompensa consista en una carta de privilegio ó en otra cosa mas segura.” Hizo una importante consideracion sobre el número de marineros que la compañía procuraba á la Inglaterra; y añadió que poco antes habia tenido una conversacion con cierto fabricante de una de las villas suplicantes, el qual, preguntado por qué razon prestó su firma para una de estas súplicas, respondió que por imitar á los demas. Igual concepto que este le merecia la mayor parte de los representantes, que han obrado sin plan alguno ni un motivo de raciocinio. En fin, Mr. Smith concluyó diciendo que por su parte no temeria ir al parlamento, y despues de hecha la lectura de qualesquiera de estas peticiones, dexar á la sabiduria del cuerpo legislativo la decision conveniente. (The Courier.)

Las últimas gazetas de Québec hacen la siguiente regulacion de las fuerzas que tienen los americanos en las fronteras:

El ejército de Harrison en el país del oeste, incluidas las tropas del fuerte Harrison y de Vincennes.....	13000
Las tropas que hai sobre el Niagara.....	6000
En Plattsburgo y sus cercanias.....	8000
En Ruslington, Swanton y Derby....	1500
En el puerto de Sakett y en Ogdensburgo.	5000
Las tropas de la Pensilvania y la Virginia.	4500
El cuerpo que estaba en Green Rush, y ya ocupa las fronteras occidentales.....	3500
<b>Total de estas tropas.....</b>	<b>41500</b>

IMPERIO FRANCES.

Amsterdam 14 de enero.

El 16 de diciembre último fue cogido en el Zuyderzee por los hielos el buque holandés el *Jóven Cornelis*, mandado por el capitán Ingelberg, á la altura y á la vista de la isla de Ulieland. Absolutamente enclavado, estuvo haciendo señales de socorro hasta el dia 25, y viendo la tripulacion ó que no eran vistas, ó que no se les podia favorecer, intentó varias veces salir á tierra por encima del hielo; pero este no era todavía tan sólido, que pudiera sostener el peso de un hombre, y así tuvieron siempre que volver á bordo. La situacion de estos infelices era horrible, pues se les llegó á acabar las provisiones, y aun el agua, y extenuados del hambre y de las fatigas, no les quedaba ninguna esperanza de librarse de una muerte tan cruel. El señor Looten, subteniente del resguardo de las aduanas de Ulieland, concibió el proyecto de intentar á todo riesgo su salvacion, el que inmediatamente fue abrazado por su compañero el señor Prevot y por el vista de la misma aduana Mercier. Estos hombres generosos empeñaron á algunos marineros de la isla á que les ayudasen en su empresa, y en efecto se ofrecieron con la mejor voluntad hasta seis de ellos llamados Juan Icebrand, Claas, Olfert, Classen, Vlier y

Hendrick Robe. Todos pues, sin reparar en el inminente peligro que corrian de ser sumergidos debaxo de los hielos, si estos llegaban á abrirse, en lo que no habia seguridad por su poca consistencia, marcharon hácia el buque, y llegaron á él con toda felicidad. Previendo el estado en que estaria la tripulacion, habian llevado consigo algunos alimentos, que suministrados al momento, volvieron á la vida á aquellos desdichados, que ya estaban casi espirando. Fortalecidos algun tanto, consiguieron sus libertadores traerlos á la isla, sin que tampoco ocurriese ninguna desgracia; y en medio de las aclamaciones y lágrimas de los muchos habitantes que habian concurrido á la playa, tuvieron el placer de ver en tierra á estos desgraciados marineros, y coronada su heroica empresa con el éxito mas feliz. Accion tan noble y generosa, que en sí misma tiene su recompensa para todo hombre sensible, no dexará de ser premiada tambien por un gobierno, que conoce todo el mérito de estos rasgos, que ciertamente honran la especie humana.

*Paris 23 de enero.*

Ministerio de Guerra.

*Exército del norte de España.*

Quando por el mes de setiembre último el general Caffarelli evacuó por algunos dias las costas de Vizcaya, y vino con una parte de las tropas de su mando á juntarse con el exército de Portugal para hacer levantar al enemigo el sitio de Búrgos, apretaron bastante á la plaza de Santoña los insurgentes y los ingleses, cerrándola todas sus comunicaciones, y haciendo quantos esfuerzos pudieron para obligarla á rendirse. Ya en fin se preparaban á convertir el bloqueo en sitio; juntaban todas sus partidas al rededor de la plaza; formaban baterias á la distancia conveniente; hacian desamparar los pueblos inmediatos, y reunian en Santander fuerzas de tierra y mar: por manera que no quedaba la menor duda de su última resolución. Estando ya las cosas en tanto apuro, resolvió el general Caffarelli librar á Santoña, y á fin de diciembre pasó á esta plaza con la esperanza de encontrar reunidas las partidas, y forzarlas á pelear. Con efecto, este general llegó á Santoña; pero con el disgusto de no haber podido alcanzar á uno siquiera de dichos cuerpos, porque se dispersaron todos con la mayor precipitacion luego que tuvieron noticia de que se acercaba. El por menor de esta expedicion se contiene en el siguiente despacho dirigido al Excmo. Sr. ministro de Guerra.

*Copia de una carta del general conde Caffarelli, comandante del exército del norte de España, al Excmo. Sr. ministro de Guerra.*

Santoña 7 de enero de 1813.

Excmo. Sr.:

„En este momento llegó á Santoña, cuyo bloqueo se levantó con la noticia de la aproximacion de mis tropas, y los enemigos han huido á los va-

lles de Soba y Ruesga con tanta precipitacion, que apenas se han podido tirar algunos fusilazos á su retaguardia. Hasta ahora poco puedo decir de la plaza, porque no he tenido tiempo para exáminarla bien; pero en una vuelta rápida que he dado por ella he visto que su servicio se hacia perfectamente, y las obras se mantienen en buen estado. Aprovecho este momento para escribir, porque no puedo retardar la salida de una embarcacion que está pronta á dar la vela.

„Tuve la satisfaccion de comunicar á V. E. mi partida de Mondragon el 29 de diciembre. Aquel mismo dia llegué á Durango; el 30 á Galdacano, y el 31 á Bilbao. El general Vandermaessen habia salido el 30 de Vitoria para trasladarse á Llodio, donde permaneció el 31. El designio de este movimiento era estrechar á los enemigos entre Castro y Bilbao, y forzarlos á pelear; pero cada uno de sus cuerpos tomó direccion distinta por en medio de los montes, y separadamente y sin orden se metieron todos por la parte montuosa que se halla entre la Castilla y la Vizcaya.

„El 1.º de enero salimos de Bilbao; el general Vandermaessen llegó este mismo dia á Arciniega, y el general Dumoustier á Llodio; el 2 pasó aquel á Villasana, y este á Arciniega. El general Vandermaessen permaneció los dias 3 y 4 en Villasana, acopiando víveres, y juntando bueyes para llevarlos á Santoña. La division Dumoustier llegó el 3 á Valmaseda, y se mantuvo allí los dias 4 y 5. Despues el general Vandermaessen se dirigió hácia la Nestosa; y el dia 6 tomó el camino de San Miguel de Aras, adonde ha llegado hoi, llevando delante la brigada del general Dubreton hasta Bárcena y Escalante. Mañana entrará en la plaza un rebaño de 200 bueyes. La division Dumoustier ocupa á Limpias, Colindres y Laredo.

„Hace algunos dias que los ingleses han dexado á Santander. Durante este movimiento las tropas del general Vandermaessen han tenido algunos encuentros con las de los insurgentes en las inmediaciones de Llodio y de Arciniega, y en uno de ellos quedó herido en un brazo un edecan del general Dubreton. Les hemos cogido algunos hombres y bagages y cinco mulas cargadas de cartuchos, que componen en todo 21 mulas, y tres caballos. No puedo dar á V. E. noticias individuales del pais; pero he observado que por donde han andado las partidas se halla enteramente exhausto, y su situacion es horrible. Los miserables que las componen han seguido un sistema de devastacion, que no tiene exemplo; sistema á la verdad sugerido por los ingleses, y todo el dia estoy recibiendo lamentos y quejas de los infelices moradores, por desgracia harto fundadas.

„Los ingleses habian principiado á construir en Colindres varias almadías, que no han podido concluir, y al tiempo de marcharse las ocultaron en algunas ensenadas donde sube la marea en el rio Ason, á poca distancia de Santoña: mañana las enviare á buscar.

„Soi &c. = Firmado = el general conde Caffarelli.”